

Víctima: Gabriel y Jaume Vives Bibiloni
Autoría: Margalida Bosch Gomila

Nunca es tarde

Porto Cristo, agosto de 2021

Carta a los hermanos Gabriel y Jaume Vives Bibiloni

Queridos hermanos de mi abuela,

La vida da muchas vueltas, pero el tiempo es una línea recta que nos ha hecho converger aquí y ahora. ¡Quién nos iba a decir que trazando una línea desde el año 1936 hasta el 2021 nos reencontraríamos y tendríamos la oportunidad de conversar un poco!

Desde la bonanza que me ha tocado vivir no puedo ni imaginar el sufrimiento que pasasteis en aquella mala época que os tocó a vosotros. Y es que el momento de nacer es una lotería.

En esta, la vuestra, zona rural había carencias de todo tipo: alimenticias, científicas, tecnológicas, culturales, etc. Lo que abundaba más era la humanidad, con la capacidad que tiene de suplir todas las otras. Pero esto también se rompió, la Guerra Civil lo destruyó todo.

Poco sé, hermanos de mi abuela, de vuestros sufrimientos. Tu, tío Jaume: hombre soltero y metido en política, fuiste detenido y traído en un camión hasta Manacor, apelotonado con otros muchos como tu. Allí acabaste en una fosa común y tapada de cal del antiguo cementerio de Manacor, cuenta la historia de la familia.

Tu, tío Biel, con una familia propia, tuviste un desafortunado incidente con una cabra que saltó desde tu finca a una finca vecina. Este fue el detonante de tu detención y fusilamiento en Son Coletes.

Os quiero decir que sé que acabasteis la vida demasiado jóvenes pero seguís aquí, estáis en los libros de historia, también en la memoria de la familia: ¡si vierais como os buscan! ¡Me gustaría tanto que pudierais ver como os buscan!

Ahora ya sabemos como os enterraron en Son Coletes y ¡después edificaron justo encima un cementerio moderno! Finalmente la verdad sale a la luz. Os quiero decir que la ciencia ha avanzado tanto en estos años que con un poco de saliva de algún descendiente pueden descubrir a quien pertenecen los huesos. ¡Y lo están haciendo! Están excavando fosas, recuperando cuerpos y descubriendo quienes eran y a quién pertenecen ahora. Algún día será el vuestro, vuestro día de ser descubiertos y enterrados como seres humanos, con nombre y apellidos. Os lo prometo.



Os quiero decir que, como debíais de imaginar antes de morir, ganó el bando militar y mantuvo el poder durante cuarenta años. Así que a vuestra madre y a otros familiares los tocó callar. Bajar la cabeza y callar. Renegar de lo que creían justo. Estabais en su memoria, pero con un silencio que hacía que la amargura fuera más profunda todavía. Padres, hijos y hermanos tuvieron que renegar de los familiares encarcelados y muertos para poder sobrevivir.

Finalmente muchos se pasaron al otro bando... Es más fácil vivir con los que viven bien. Vuestra madre murió pocos años después, y cómo que había dejado el catolicismo por el protestantismo la enterraron con vosotros, en una fosa común. Mi abuela y hermana vuestra intentó aclarar qué había pasado, donde habían puesto a su madre... ¡No lo consiguió! Pero continuamos pensando que está con vosotros. Una sobrina vuestra, Antònia, que era muy niña cuando pasó todo esto, y que vio sufrir a su abuela que era vuestra madre, ahora me acompaña y me explica lo que recuerda de aquel tiempo, lo hace por vosotros, sus tíos. Pero también por su abuela. Vuestra hermana y abuela mía también sufrió mucho y con mucho silencio. Yo, que la quería mucho, siempre he intentado ponerme en su lugar y no llegaré nunca ni a imaginar la amargura que debía de llevar dentro. Lo hago por vosotros, hermanos de mi abuela, pero también por ella.

Os quiero dedicar estas letras a vosotros, tíos Jaume y Biel, pero pensando todo el tiempo en aquellas mujeres, tantas y tan valientes, que tuvieron que bajar la cabeza y comerse las lágrimas tantas y tantas veces. Y no lo hacían por cobardía, lo hacían para que los suyos y ellas mismas tuvieran la oportunidad de vivir; porque aquí hubo personas que eran propietarias de la vida de los otros.

¡El mar hace un hoyo y tapa!, decía mi madre. Finalmente lo he entendido.

Descansad en paz.

Margalida Bosch